

«Si desto quieres enxieμπlos
mira la gran Babilonia,
Tebas y Lacedemonia,
el gran pueblo de Sidonia,
cuyas murallas y templos
son en grandes valladares
transformados
e sus triunfos tornados
en solares

Pues si pasas las ystorias
de los varones romanos
de los griegos e troyanos
de los godos e persianos,
dinos de grandes memorias,
no fallarás al presente
syno fama
transitoria *como flama
de aguardiente.*

¡Cuánto paralelismo existe entre estas estrofas y las del sobrino!

«Esos reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas,
con casos tristes, llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas;
assí que no hay cosa fuerte
que a papas y emperadores
e perlados
assí los trata la Muerte
como a los pobres pastores
de ganado.

Dexemos a los troyanos
que sus males non los vimos
ni sus glorias;
dexemos a los romanos
aunque oímos e léimos
sus historias;
non curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
que fué de ello;
vengamos a lo de ayer
que también es olvidado
como aquello.

¿Qué se hizo el rey don Juan?
los infantes de Aragón,
¿qué se hicieron?...

Y así va desarrollándose, lenta, fluctuante la disertación moral sobre la caducidad de lo mundano. Verdaderamente las Coplas de Jorge y Gómez Manrique parecen hechas por la misma mano. Sin embargo, es el primero quien supera al segundo por su riqueza expresiva, y también por su superior dominio técnico...

¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión.
Una sombra, una ficción.
Y el mayor bien es pequeño.
Que toda la vida es sueño.
Y los sueños... sueños son.

Son versos de Calderon en «La vida es sueño». Y así, como un sueño ve escaparse la vida Gómez Manrique; como una cosa fugaz...

«que más presto que rosales
pierde la fresca verdor;
e non son sus crecimientos
syno juego
*menos turable que fuego
de sarmientos.»*